

SECTOR LACTEO

VIEJOS Y NUEVOS PROBLEMAS

■ VICTORIANO CALCEDO ORDOÑEZ

Los procesos de cambio en los sectores económicos, en especial cuando su ritmo de aplicación es rápido, implican inevitablemente un cierto grado de desconcierto en los agentes afectados. La adaptación se hace de manera progresiva y en mejores condiciones si la situación económica es buena, pero cuando no lo es surgen los problemas, que se acrecientan en importancia y hacen mucho más difícil la adaptación si los condicionantes de esa situación tienen componentes institucionales externos, que se añaden a todos los demás. Este tipo de escenario es actualmente válido para el sector lácteo, ya que sobre un proceso reestructurador para competir en el marco de mercados más grandes y más abiertos, superpuesto a las limitaciones impuestas por la disciplina de la pertenencia de España a la Unión Europea, añadidas de los efectos derivados de los acuerdos del GATT, no son precisamente favorables los vientos que corren para la economía de la leche, en general, y para la española en particular, protagonizada por la especie vacuna (90% de la producción), oveja (4%); y cabra (6%).

En efecto, la producción de leche de vaca se desenvuelve dentro de un régimen de cuotas, asumido no sin importantes costes económicos y sociales, que va a durar al menos hasta el año 2000 y quizás se consolide indefinidamente, y atraviesa una dura fase de concentración de explotaciones. La



industria, acusada desde siempre por los productores de imponer unilateralmente los precios de la leche, se encuentra ahora constreñida en el aprovisionamiento de leche, dada la contingentación de la oferta, y envuelta en una guerra interna de precios para poder disponer de más cantidad de materia prima. Por otra parte, tiene que enfrentar la competencia de la producción comunitaria, que invade más y más el mercado de consumo español conforme se agota el período transitorio de la adhesión. Pero, por si esto fuera poco, la distribución alimentaria se ha colocado en una posición de poder respecto de la industria láctea, a la que agobia con el aplazamiento de los pagos y la conversión de la leche líquida

en un producto gancho, de precio rebajado, a la hora de las ofertas de las grandes superficies.

Resulta, por tanto, interesante pasar revista al momento que vive la economía de la leche en España, precisamente a través de un sucinto análisis de cada uno de los agentes implicados, producción, transformación, consumo y distribución, y de sus interrelaciones. El texto se refiere básicamente a la leche de vaca, por lo que sólo se harán las alusiones necesarias a las de oveja y cabra.

PRODUCCION: LAS CUOTAS, UN HECHO IRREVERSIBLE

Según los últimos datos disponibles al cierre de la pasada campaña 1993-94, unos 135.000 productores españoles han efectuado entregas de leche a compradores, por un total aproximado de 5.270.000 toneladas. La aportación de la leche a la Producción Final Agraria viene siendo estos últimos años el 7% aproximadamente, el porcentaje más bajo de la UE. La cantidad global de leche garantizada a España es de 5.566.950 toneladas, 366.950 toneladas de venta directa y 5.200.000 toneladas de venta final para su industrialización.

Consiguientemente, al superar las entregas de los productores españoles los 5,2 millones de toneladas, unos 1.000 productores pagarán a las arcas comunitarias la penalización de la llamada "tasa suplementaria", por valor de unos 1.680 millones de pesetas.

De las cifras anteriores se deduce que la cantidad media de leche vendida por explotación y año es de 39.000 kilos, cuantía modesta si se la compara con la de los países de la UE: Alemania, Francia, Holanda, Dinamarca y Reino Unido multiplican la media española por tres, cuatro, seis, siete y diez, respectivamente. La estructura productiva española es, pues, deficiente en términos comparativos; hay demasiadas explotaciones, son pequeñas en número de vacas y dimensión superficial, y están concentradas en determinadas regiones.

• ESTRUCTURA PRODUCTIVA

Aunque hay poca información fiable sobre la estructura productiva, en el cuadro nº 1 se resume la situación en cuanto a dimensión por el número de vacas. Llama en especial la atención el bajo porcentaje español de hatos de 20 a 50 vacas, tamaño que podría ser el prototipo de la empresa familiar rentable o con posibilidades de serlo, y que es el que se ha desarrollado en los países de la UE que iniciaron la aplicación del régimen de cuotas en 1984 con un alto porcentaje de explotaciones pequeñas y han abordado planes de reestructuración, cuyo modelo sería Francia. Obsérvese también que el censo español de vacas se concentra en las explotaciones de menor dimensión, mientras sucede lo contrario en la UE; allí los hatos de 20 a 49 vacas copan al 42,2% del efectivo, frente a sólo el 18,9% en España.

La crisis mutacional que sufre la producción de leche no es de ahora. En la UE determinados países miembros la afrontaron antes de la implantación del régimen de cuotas en la campaña 1984-85 (Reino Unido, Dinamarca, Holanda) y otros después (Alemania y Francia), y aún continúa en todos ellos. La consecuencia ha sido una fuerte caída del número de explotaciones (no menos de 400.000 de 1986 a hoy), la reducción del censo de vacas lecheras (de 27,3 millones en 1986 a menos de 22 millones en 1992) y la disminución de la cantidad de leche vendida a la

CUADRO Nº 1

DISTRIBUCION DE LAS EXPLOTACIONES DE PRODUCCION DE LECHE EN ESPAÑA Y LA UNION EUROPEA (SEGUN SU TAMAÑO POR EL NUMERO DE VACAS) (% SOBRE TOTAL)

TAMAÑO EXPLOTACION (Nº VACAS)	ESPAÑA		UNION EUROPEA	
	EXPLOTACIONES	VACAS	EXPLOTACIONES	VACAS
HASTA 9	71,3	42,8	46,7	10,7
DE 10 A 19	19,5	28,9	19,9	15,2
DE 20 A 49	7,5	18,9	25,7	42,2
MAS DE 50	1,7	9,4	7,7	31,9

FUENTES: MAPA, 1991 y MILK MARKETING BOARD, 1993.

industria (un 12% aproximadamente respecto de 1983).

En contrapartida, las explotaciones que permanecen, ahora mucho más eficientes, se han hecho de mayor dimensión por su número de vacas, el rendimiento unitario de éstas ha crecido y la cuantía de leche vendida a compradores por explotación y año también se ha incrementado.

Circunscribiendo la observación a dichos cinco países y durante el período 1985-1991, el número de productores ha descendido según país entre el 18,5% y el 41,6%, el censo de vacas entre el 14,7% y el 23,6%, y la cantidad de leche producida entre el 7,4% y el 11,9%, pero las explotaciones que superaron la crisis aumentaron el número de vacas del 2,4% al 25,8% y, lo que es más importante, incrementaron la venta de leche a la industria entre el 12,4% y el 58,7%.

En España, el proceso sigue las mismas pautas. Si ya desde los primeros años ochenta era clara la tendencia al abandono de la actividad lechera, posteriormente, en especial desde la adhesión a la UE, el paralelismo de los fenómenos fue mayor. Primero el fallido intento de aplicar el régimen de cuotas en 1987 y luego los sucesivos planes de abandono sensibilizaron en cierto modo al productor, que comenzaba a comprender lo problemático de su negocio, aunque desde determinados ámbitos se le insinuaba que las cuotas no llegarían a aplicarse nunca. A partir de 1992, ante una situación insostenible para el Gobierno español, comenzó

la implantación de dicho régimen, consolidándose la evolución reestructuradora, que se mantiene hoy. El hecho ha sido asumido por productores e industriales como irreversible en tanto dure y a él se ajusta el comportamiento de ambos agentes.

En este momento la normativa básica del régimen de cuotas está aprobada y vigente en su totalidad, tras no pocos retrasos, tanto la relativa a la tasa suplementaria, como la reguladora de la cesión temporal y la transferencia de cuota entre particulares, y la que establece la asignación y reasignación de cuotas desde la reserva nacional. La política del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación pretende compatibilizar el funcionamiento de un mercado libre de cuotas (dentro de cada comunidad autónoma), apoyado por la regulación de las cesiones temporales, con la distribución de cuota desde la reserva nacional como mecanismo que favorece a los pequeños productores, normalmente en mayores dificultades para financiar la compra de cuota.

El cuadro nº 2 reúne los indicadores básicos de la producción en 1980 –antecedente significativo porque ese año el Ministerio de Agricultura realizó la primera encuesta específica– y en 1994, primer año en que ha jugado ya la experiencia de la aplicación de las cuotas.

El salto registrado en estos veinticinco años redujo el número de explotaciones a menos de la mitad y el de vacas en un 30%, pero mejoró la cuantía de la leche vendida a la industria y

CUADRO Nº 2
INDICADORES BASICOS
DE LA PRODUCCION DE LECHE EN ESPAÑA (1980-1994)

	1980	1993-94	% (1980=100)
NUMERO DE EXPLOTACIONES	307.763	135.000	43,9
NUMERO DE VACAS LECHERAS	1.928.711	1.379.400	71,5
LECHE DE VENTA A INDUSTRIA (MILES LITROS)	4.371.995	5.270.000	120,5
LECHE VENDIDA/EXPLOTACION (LITROS)	14.210	39.328	276,8

FUENTE: Elaboración propia con datos del MAPA.

multiplicó por 2,77 la cantidad vendida por explotación y año. Si en vez de utilizar la cantidad de leche recogida por la industria en 1993-94 se hubiera considerado la comprada en 1992 (6.034 millones de litros), cuando comenzaba la aplicación del régimen de cuotas, el indicador de la leche vendida a la industria hubiera subido a 138.

El cambio de la estructura productiva desde la integración de España en la UE se ha visto reforzado por la salida de la producción de un alto número de ganaderos en razón a causas naturales, simplemente por edad, y gracias a los planes oficiales de abandono de la actividad lechera, que de 1987 a 1994, mediante compensaciones de financiación comunitaria y/o nacional, han posibilitado el cese de unos 37.000 productores de leche y la "pérdida" de 1,2 millones de toneladas, de las cuales unas 300.000 han sido recuperadas para la reserva nacional. Por otra parte, algunas Comunidades Autónomas se han propuesto desarrollar planes de abandono de financiación propia para impulsar la reestructuración, en la seguridad, ya establecida reglamentariamente, de atribuir las cantidades recuperadas a los productores de su territorio. Esa iniciativa la han decidido Andalucía, Asturias, Galicia, Navarra y País Vasco.

Entre tanto, el Ministerio de Agricultura tiene previsto un nuevo plan para los últimos meses de 1995, con un presupuesto de 500 millones de pesetas, que a las cotizaciones actuales de la cuota en el mercado libre (35 a 40 pesetas el kilo, o sea, 5 pesetas por kilo

y año durante siete anualidades) permitiría recuperar 100.000 toneladas de leche para la reserva nacional con un gasto global de 3.500 millones. El Ministerio aspira a que las Comunidades Autónomas aporten de financiación propia otros 3.500 millones en el próximo septenio, lo que aumentaría la reserva a 200.000 toneladas, cifra estimable, y a respetar el reparto de las cantidades de leche recuperadas para su asignación o reasignación dentro de cada Comunidad Autónoma. El precio propuesto por kilo es netamente inferior a los pagados en anteriores planes de abandono de la actividad lechera.

Una idea aproximada, pero actual, de la estructura de la producción la da el reparto de cantidades de referencia efectuado para la campaña 1992-93 (cuadros nº 3 y 4), aunque haya sufrido modificaciones derivadas de la corrección de errores en la asignación de cuotas (por ejemplo, hay bastantes explotaciones con dos o más cantidades de referencia o cuotas, caso de marido y mujer, padre e hijo, hermanos, etcétera), la resolución de recursos y el cierre de los dos últimos planes de abandono. En el cuadro nº 5 se aprecia que sólo el 6,7% de los titulares de explotación con cuota poseen asignación superior a los 100.000 kilos, cantidad que se valora como la mínima para la viabilidad. Indudablemente en 1995 la situación es mejor. Por otra parte habría que preguntarse hasta qué punto deben considerarse explotaciones las que tienen atribuidos menos de 20.000 kilos, el 58,6% del total, muchas de las cuales no producen o lo hacen circuns-

CUADRO Nº 3
EXPLOTACIONES CON
CUOTA LACTEA DE VENTA
A COMPRADORES.
(% POR COMUNIDADES
AUTONOMAS EN 1993)

	%
GALICIA	48
ASTURIAS	15
CASTILLA Y LEON	14
CANTABRIA	6
ANDALUCIA	4
CATALUÑA	3
PAIS VASCO	3
OTRAS	7

FUENTE: Elaboración propia con datos del MAPA.

tancialmente y conforman el núcleo del potencial de abandono en expectativa de próximos planes de cese, al que habría que sumar un colectivo importante de productores que no producen la cantidad de referencia que tienen asignada, sino menos, porque preparan su retirada en el momento más favorable a sus intereses.

• MODERNIZACION DEL SISTEMA PRODUCTIVO

La modernización de explotaciones en la línea de mejorar la eficacia de las estructuras para que ofrezcan mayor productividad y compitan en los mercados ha sido una constante en España desde 1980 más o menos, a cuyo efecto las disponibilidades de apoyos a la inversión se han materializado en normativas tan conocidas como el Reglamento Estructural de la Producción Lechera, el R.D. 808/87 y el R.D. 1887/92, éste último vigente. Dejando aparte la crítica de los sistemas del pasado, sin duda mejorables en sus resultados, puede afirmarse con escaso margen de error que unas 40.000 explotaciones lecheras españolas, gracias al esfuerzo personal y financiero de sus titulares y a las ayudas de las Administraciones Públicas, constituyen hoy un núcleo competitivo a nivel europeo, que ha incorporado instala-

CUADRO Nº 4
CANTIDADES DE REFERENCIA.
LECHE DE VENTA
A COMPRADORES.
(% POR COMUNIDADES
AUTONOMAS EN 1993)

	%
GALICIA	29
CASTILLA Y LEON	15
ÁSTURIAS	12
CATALUÑA	10
CANTABRIA	9
ANDALUCÍA	8
PAIS VASCO	4
ÓTRAS	14

FUENTE: Elaboración propia con datos del MAPA.

CUADRO Nº 5
PORCENTAJE DE EXPLOTACIONES
POR SU CANTIDAD DE
REFERENCIA DE LECHE DE VENTA
A INDUSTRIA (1992-93) ⁽¹⁾

CUOTA	%
HASTA 40.000 KG.	76,7
DE 40.000 A 60.000	8,8
DE 60.000 A 80.000	4,9
DE 80.000 A 100.000	2,9
DE 100.000 A 160.000	3,8
DE 160.000 A 200.000	0,9
MAS DE 200.000	2,0

(1) SOBRE UN TOTAL DE 144.428 EXPLOTACIONES.

FUENTE: MAPA, 1994.

riqueza media en grasa no pasa del 3,6% y la de proteína del 3,1%; es una de las peores leches de la UE. La calidad higiénica es inferior, desde luego lejos de los niveles exigidos por la normativa comunitaria (menos de 100.000 gérmenes y de 400.000 células somáticas por ml. de leche; ausencia de residuos de antibióticos). No es fácil indicar donde se está, en promedio, pero los datos de algunas Comunidades Autónomas, pioneras en los análisis de calidad higiénica a través de sus Laboratorios Interprofesionales, sugieren que aunque se ha adelantado bastante en poco tiempo, unos cuatro años, queda mucho camino por recorrer; por ejemplo, en Cantabria, sólo un escaso 25% de las explotaciones entregan leche con los mínimos comunitarios y se empieza ahora a analizar el contenido en residuos de antibióticos.

CUADRO Nº 6
EVOLUCION DEL PRECIO MEDIO ANUAL DE LA LECHE EN ESPAÑA



FUENTE: Elaboración propia con datos del MAPA

• LOS PRECIOS DE LA LECHE

La evolución de los precios desde 1975 se recoge en el cuadro nº 6. De los dos picos, el de 1989 corresponde al alza de los precios de los productos lácteos en el mercado internacional, y el de 1994 básicamente a las restricciones de la oferta derivadas de la aplicación del régimen de cuotas. La industria láctea ha estado sumida desde el inicio del segundo semestre de 1993 en una guerra de precios para conseguir cubrir la pérdida generada por la vigencia del nuevo sistema; todo el año 1994 se ha mostrado igualmente alterado por los mismos motivos. Dado lo insostenible de la situación económica de la industria elaboradora de leche líquida, apunta en 1995 una corrección, que ya se verá hasta donde llega finalmente.

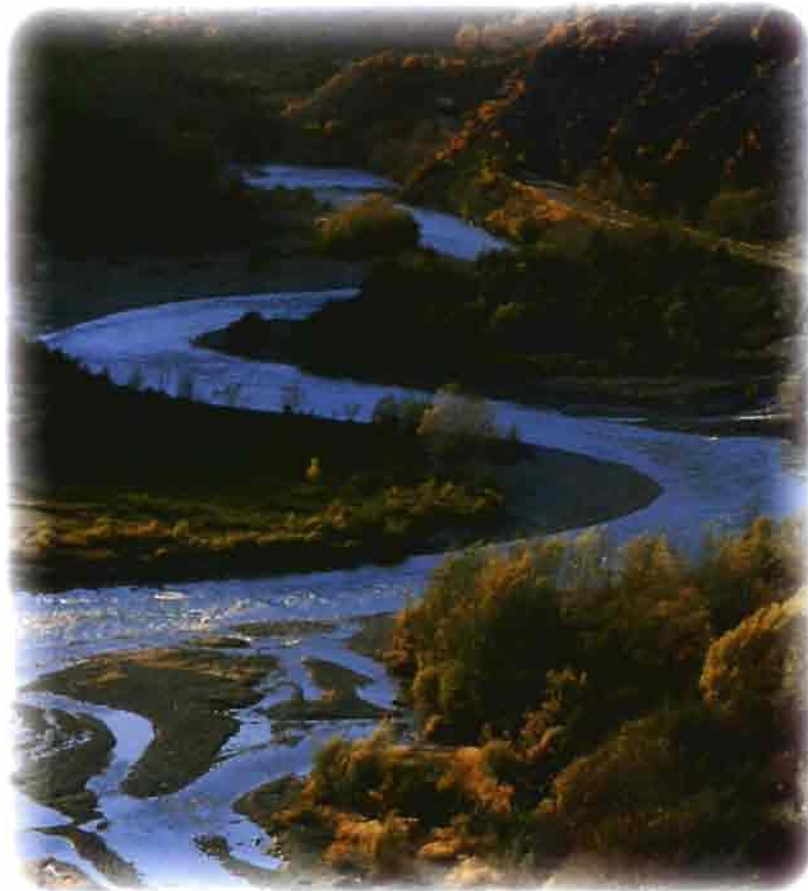
Se debe reconocer, asimismo, que durante 1991 y 1992 los precios de la leche eran demasiado bajos y que parecía necesario alinearlos con los vigentes en la UE a igualdad de calidad, operación a la que no fue ajena la triple devaluación de la peseta y su nueva paridad en 1994. La nueva devaluación de la peseta en marzo de 1995, al encarecer las importaciones (que fueron cuantiosas en el último trimestre de

ciones nuevas o reformadas y aplica tecnologías de producción semejantes a las de los países de la UE más evolucionados en la especialidad.

La alimentación, la reproducción, la sanidad y la mejora genética, además del ordeño y refrigeración de la leche, con las prácticas de manejo de los animales y su producto para alcanzar una buena respuesta técnico-económica, integran en estas explotaciones programas de producción equiparables. El despliegue de modernos medios de

mecanización, automatización e informatización es la regla en muchas de ellas, junto al cultivo y aprovechamiento del potencial forrajero de la tierra, el cultivo del maíz para el ensilado, la atención al bienestar de los animales en las instalaciones fijas y la preocupación por la gestión y la contabilidad.

Sin embargo, hay aspectos concretos en los que la distancia al objetivo no se acorta. Ahí está para demostrarlo la calidad de la leche española. La calidad de composición es pobre, pues la



Dejamos que la naturaleza siga su curso.

BSN Vidrio España, siempre ha sido un claro exponente en la conservación de la naturaleza. El vidrio es, sin duda, el envase más ecológico y rentable que usted puede elegir para sus necesidades de envasado. Naturalidad, transparencia y posibilidad de preetiquetado son algunas de las ventajas que podemos ofrecerle para que su producto se beneficie de la mejor imagen en el mercado.

Para ello contamos con nuestras fábricas de Barcelona y Sevilla, donde aplicamos las últimas técnicas en la elaboración de botellas y tarros. Siempre respaldados por la tecnología de Francia y Estados Unidos.

Si está interesado en conseguir el mejor envase para su producto, y a la vez, quiere que la naturaleza siga su curso, póngase en contacto con nosotros. La solución está en el vidrio.



DELEGACIONES COMERCIALES:

MADRID
Ctra. de Villaverde, Km. 8,2
28041 Madrid
Tel. (91) 317 02 90
Fax (91) 317 29 40

BARCELONA
Ctra. de Sabadell a Castellar, Km. 4,5
08211 Castellar del Vallés (Barcelona)
Tel. (93) 714 37 38
Fax (93) 714 36 91

SEVILLA
Avda. Ramón de Carranza, 18
41011 Sevilla
Tel. (95) 445 66 90
Fax (95) 428 06 06

VIDRIO ESPAÑA S.A.

Soluciones Transparentes.



1994), unida al descenso del precio en hasta dos pesetas por litro que inmediatamente antes ya había decidido la industria, debería contribuir a equilibrar las cotizaciones en niveles razonables, lejos de los excesos que a medio plazo se vuelven contra productores y compradores, de éstos últimos, en especial los pertenecientes al segmento de elaboradores de leche de consumo.

• ASPECTOS REGIONALES DE LA PRODUCCION

Desde el punto de vista de la distribución regional de la producción hay que reafirmar la transcendencia de las Comunidades Autónomas de la España húmeda, ya que entre Asturias, Cantabria, Galicia y País Vasco reúnen dos tercios de las explotaciones españolas, el 62,3% de las vacas (en diciembre de 1993) y el 58,3% de la cantidad global o cuota garantizada a España. Allí radica también una parte esencial de la industria láctea española, que transforma casi el 50% de la leche nacional. Las referidas Comunidades Autónomas son las de peor estructura productiva media (cuota lechera media por explotación inferior a los 100.000 kilos). Andalucía, Baleares, Castilla-La Mancha, Cataluña y Navarra están, a este respecto, en posición mucho más favorable (cuota media superior a 100.000 kilos). A este respecto, el cuadro nº 7

resume los desequilibrios entre producción y transformación que concurren en el país. Lo más significativo sería el ascenso de Galicia, que ha ganado cuatro puntos en los últimos cinco años; la regresión de Cantabria, donde en la actualidad sólo se transforma el 44% de la leche recogida en la región; y el mantenimiento, ciertamente reforzado, del País Vasco y Asturias.

• EXPECTATIVAS INMEDIATAS Y MEDIATAS

El futuro de la producción seguirá pasando, al igual que en la UE, por menos explotaciones, redimensionadas, que venderán más leche, más eficientes y competitivas, cuya cifra no se mantendrá nunca estacionaria. Con un descenso anual medio del 5%, que es el observado durante los pasados quince años en algunas Comunidades Autónomas norteañas, al entrar en el siglo XXI el número de explotaciones bajaría de las 100.000. Como parece probable que ese descenso se realice a más ritmo, no es arriesgado vaticinar que en la primera década de los 2000 queden entre 50.000 y 70.000 explotaciones. Eso sí, con toda probabilidad, más o menos dos tercios de ellas estarán en la España húmeda.

Es de esperar que la aprobación de la ley de organizaciones interprofesionales agrarias llegue pronto a materializarse en una estructura estable y fuerte,

que se esfuerce por articular los intereses de la cadena producción-transformación de la leche, hasta ahora un tanto divorciados. La buena experiencia del funcionamiento de los Laboratorios Interprofesionales en algunas Comunidades Autónomas debería constituir estímulo y garantía para las tareas que esperan a productores e industriales.

Al finalizar el primer trimestre de 1995, las expectativas de los productores están centradas en el pago de la tasa sobre los excesos de cuota en 1993-94 y la distribución de cantidades de referencia desde la reserva nacional (las solicitudes aceptadas son nada menos que 48.000, de ellas 25.000 en Galicia, 6.700 en Asturias, 6.750 en Castilla y León, 3.500 en Cantabria, 1.500 en Cataluña, 1.450 en Andalucía y 1.150 en el País Vasco; las cantidades pedidas ascienden a 1,4 millones de toneladas para una reserva de sólo 350.000 toneladas). Muy probablemente, el pago de la tasa seguirá a la distribución. Ciertos medios sindicales agrarios atribuyen el recorte en el precio de la leche a la intención de la industria de crear un fondo para resarcirse del pago de la tasa suplementaria, ya que es la industria la que debe pagarla, de acuerdo con la notificación que reciba del SENPA, y repercutirla luego sobre el productor.

Los avances relativos al cierre de la campaña 1994-95 sugerirían que se va a producir un buen ajuste de entregas y cuota, por lo que parece improbable el pago de tasa suplementaria. El exceso de alguna comunidad, como Galicia, evaluado en más de 100.000 toneladas, podría ser cubierto por la reserva.

INDUSTRIA: PROBLEMAS EN TODOS LOS FRENTES

Las magnitudes básicas de la industria láctea nacional se resumen en el cuadro nº 8. Presentan un primer balance de situación, aunque sus datos completos correspondan a 1991. El principal producto elaborado es la leche líquida. La leche UHT es la de



CUADRO Nº 7
**DESEQUILIBRIOS REGIONALES ENTRE
 PRODUCCION E INDUSTRIALIZACION (1990-91) (%)**

	PRODUCCION	INDUSTRIALIZACION
CC.AA. EXCEDENTARIAS		
CANTABRIA	8,4	4,2
CASTILLA-LA MANCHA	2,5	2,0
EXTREMADURA	0,8	0,6
GALICIA	32,4	19,0
OTRAS	1,9	0,9
CC.AA. COMPRADORAS		
ANDALUCIA	7,2	10,1
ASTURIAS	11,5	18,0
CATALUÑA	10,3	11,0
CASTILLA Y LEON	13,9	15,0
MADRID	2,1	5,5
PAIS VASCO	3,5	6,0
COMUNIDAD VALENCIANA	0,6	2,0
CANARIAS	0,4	1,4
CC.AA. EQUILIBRADAS		
BALEARES	1,9	2,9
NAVARRA	2,6	1,4

FUENTE: Elaboración propia con datos del MAPA.

CUADRO Nº 8
**MAGNITUDES BASICAS
 DE LA INDUSTRIA LACTEA ESPAÑOLA (1991)**

Nº EMPRESAS	425		
EMPLEO	24.385		
TRABAJADORES/EMPRESA	57		
Nº COOPERATIVAS	120		
RECOGIDA COOPERATIVAS (%)	25		
PRODUCCION COOPERATIVAS (%)	30		
	PRODUCCION (TM.)	CONSUMOS (TM.)	KG/HAB.
LECHE DE CONSUMO	3.755.395	4.532.018	114
PRÓD. ALTO VALOR AÑA.	403.000	410.000	10
QUESOS	255.300	294.400	7,5
MANTEQUILLA	37.500	10.000	0,3
LECHE EN POLVO	56.000	44.403	
LECHE CONCENTRADA	49.000	29.500	

NOTA:

- LECHE RECOGIDA, 6.128.524 TONELADAS, SEGUN AGRO SPC, Y 6.006.184 TONELADAS, SEGUN SENPA.
- DE LA LECHE PRODUCIDA CON DESTINO A CONSUMO, SE DEDICARON A LECHE PASTERIZADA, 494.402 TONELADAS; A LECHE ESTERILIZADA, 515.002 TONELADAS, Y A LECHE UHT, 2.745.991 TONELADAS.

FUENTE: MAPA, 1993.

mayor crecimiento en producción (10% entre 1987 y 1991); desempeña un papel hegemónico en el consumo español de leche líquida, al igual que en Francia o Alemania. Los elaborados de alto valor añadido y los quesos también experimentaron un fuerte progreso en su producción (20% en el quinquenio), por encima del apreciado en la mayoría de los países de la UE, al contrario que la mantequilla, cuya producción cayó en ellos, mientras en España crecía el 30% en el mismo período. En 1991, la tasa de cobertura del comercio exterior fue del 28%, en claro descenso desde 1988. Se estiman en unos 100.000 millones de pesetas las inversiones realizadas por la industria lechera española entre 1987 y 1991, mantenidas después a un ritmo no inferior a los 20.000 millones de pesetas por año, en ciertos casos excesivas e insuficientemente justificadas en un horizonte de limitación de la oferta de leche por las cuotas. Conviene señalar que la información estadística disponible sobre

empresas y establecimientos productivos muestra ciertas discrepancias en función de las fuentes consultadas, sobre todo cuando se refiere a un aspecto concreto y no al conjunto de las magnitudes.

• DIMENSION, CAPITAL, EMPLEO Y FACTURACION

La industria láctea suponía en 1989 el 2,5% del valor de la producción de la industria española (es el segundo valor en importancia en el conjunto de alimentación y bebidas) y el 1,2% de su empleo. Si la referencia se hace dentro de ese conjunto, tales porcentajes suben en el mismo año al 11,8% y 7,1%, respectivamente. El número de establecimientos industriales viene disminuyendo sensiblemente desde 1986, tendencia simultánea con el proceso de concentración de las empresas que permanecen, cuyo nivel tecnológico mejora ante el objetivo de la homologación comunitaria. Predominan los de peque-

ña (menos de 50 empleados) y mediana dimensión (entre 50 y 500), dimensión que crece en promedio, pero muy lentamente. El grado de atomización es diverso en la industria láctea, en función del tipo de dedicación por productos; alto en la quesera, medio en la industria que prepara leche de consumo y bajo en las que fabrican productos de alto valor añadido (yogures, postres, batidos). El capital social de las empresas, nacional y extranjero, sufre en esos momentos una presión fuerte del segundo, en particular el francés, buscando posiciones en el mercado nacional mediante compras de empresas. La capacidad exportadora viene siendo modesta, dirigiéndose sustancialmente la actividad a la cobertura del mercado nacional (82,5%, según opiniones autorizadas, pero con tendencia a disminuir ante el crecimiento de las importaciones de la UE). El valor de la producción por empleado ha venido creciendo desde 1986 (se estima en 25 millones de pesetas en 1989,

CUADRO Nº 9
**RECOGIDA DE LECHE DE LAS TRES
 PRIMERAS EMPRESAS
 EN DIFERENTES PAISES DE LA UE
 (MILES DE TM.)**

PAIS	1º EMPRE.	2º EMPRE.	3º EMPRE.
FRANCIA	4.223	2.575	2.150
HOLANDA	3.130	2.828	2.585
ALEMANIA	1.041	850	492
ESPAÑA	460	440	400

FUENTE: Mombela, 1993, con los datos para España adaptados a la recogida de 1993.

el 10% de aumento en los cuatro años). El coste de la materia prima, la leche, es el principal coste de producción, y su porcentaje medio de participación en el producto vendido resulta difícil de fijar, aunque actualmente tiene que superar el 70%. La concentración de las compras de leche es muy baja, derivándose una exagerada repercusión sobre los costes de recogida, muy caros. Los productos lácteos se llevan la palma en la publicidad de las industrias de la alimentación (25.000 millones de pesetas en 1992).

El cuadro nº 9 compara la recogida de leche de las tres primeras empresas en algunos países comunitarios, para recalcar la inferioridad en cuanto a dimensión que muestra la industria láctea española.

Informaciones más recientes estiman la facturación de la industria láctea por encima de los 700.000 millones de pesetas y centran mejor la situación, a la luz del condicionamiento impuesto por las cuotas. El grado de utilización de la capacidad productiva se ha resentido sensiblemente.

Al influjo de las tendencias del consumo, que ha restringido la capacidad de los equipos para elaborar leche pasteurizada y leche esterilizada, se ha sumado ese condicionamiento, que ha alcanzado también a la fabricación de leche UHT y a la de quesos, con utilidades todavía aceptables de la capacidad (90% y 70%, respectivamente), y menos al bloque que transforma la leche en quesos frescos y productos de alto valor añadido, que mantiene un

CUADRO Nº 10
**PRODUCCION DE LECHE Y LACTEOS
 DE LA INDUSTRIA ESPAÑOLA
 (MILES DE TM.)**

	PRODUCCION	CONSUMO
LECHE LIQUIDA	3.580	4.408
UHT	2.770	3.345
ESTERILIZADA	590	
PASTERIZADA	220	392
LECHE CONCENTRADA	48	28
LECHE EN POLVO	26	16
NATA	44	
MANTEQUILLA	25	10
QUESOS	265	232
VACA	74	
OVEJA	14	
CABRA	7	
MEZCLA	130	
FUNDIDOS	40	
YOGURES	340	348
POSTRES	105	231
BATIDOS	100	

NOTA: Las cifras de producción corresponden a 1993 y las de consumo a 1992, según el MAPA. Las cifras que figuran para la leche UHT incluyen las de leche esterilizada y las de postres se refieren también a batidos.

FUENTE: FENIL.

elevado nivel de utilización (últimamente hay algunos problemas con el yogur). El cuadro nº 10 resume la producción de la industria española en 1993. Los doce principales grupos lácteos por facturación y recogida aparecen en el cuadro nº 11. Todos ellos facturaron en 1993 por encima de los 15.000 millones de pesetas. Ocho son nacionales y cuatro están controlados por el capital extranjero.

• CARACTERIZACION EMPRESARIAL

El Plan Estratégico elaborado por el Ministerio de Agricultura en 1992 clasifica las empresas en industrias elaboradoras de leche para el consumo (tratamiento térmico), queserías y establecimientos de fabricación de productos frescos de alto valor añadido. En total figuran 256 elaboradoras de leche, 917 queserías y 44 establecimientos que

CUADRO Nº 11
**GRUPOS LACTEOS MAS
 IMPORTANTES POR
 FACTURACION Y RECOGIDA**

EMPRESA	FACTURACION (MILL. PTS.)	RECOGIDA (MILL. LITROS)
DANONE	75.978	350
SOC. NESTLE-AEPA	45.000	300
IBERLAT	32.000	400
KRAFT JACOBS		
SUCHARD IBERIA	20.000	250
LECHE PASCUAL	57.000	440
LACTARIA ESPAÑOLA	34.993	460
CENTRAL		
LECHERA ASTURIANA	33.205	350
CLESA	30.814	250
PULEVA	26.350	280
INDUSTRIAS		
LACTEAS ASTURIANAS	24.000	290
IPARLAT	21.000	290
LEYMA	16.057	185

DATOS DE 1993

FUENTE: ALIMARKET, Nº 60, diciembre de 1994.

fabrican productos de alto valor añadido. Que la cifra global difiera de la que se viene citando pudiera deberse a que en las fábricas de queso han sido incluidas las queserías artesanales, no menos de 800. La caracterización de cada uno de los tres bloques correspondería a esta síntesis:

– Las industrias elaboradoras de leche de consumo, unas 200, muestran un alto grado de concentración, de modo que las diez mayores producen más del 70% de la leche tratada térmicamente (leches UHT, esterilizada y pasteurizada). La leche UHT es el producto representativo por excelencia, tanto en volumen (alrededor del 80% de la leche envasada producida) como en valor, lo que no quiere decir que este tipo de industrias no fabriquen otros, quesos y productos de alto valor añadido, sobre todo. La fracción mayor de la capacidad de tratamiento se encuentra en las Comunidades Autónomas de Andalucía, Asturias, Castilla y León, Cataluña, Madrid y País Vasco. El 55% de la leche recogida en el país lo absorben estas industrias.



Alimentos  de Andalucía

Alimentos de Andalucía, de arte

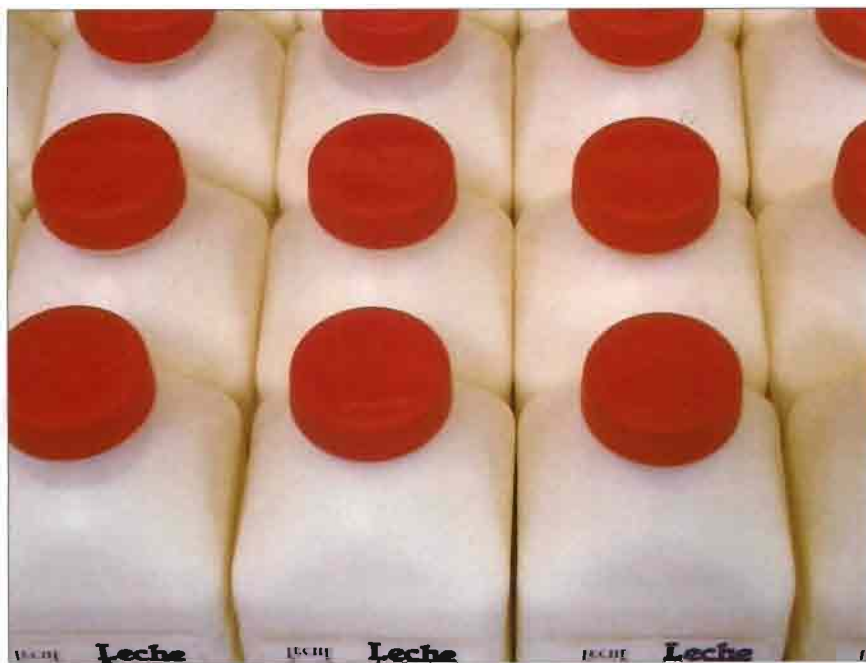
Fino el perfil y gracil la forma, el jamón andaluz consigue su calidad por su noble crianza. El cerdo ibérico pasea su libertad por dehesas abiertas, plenas de luz y aire puro serrano; en un paisaje custodiado por encinas... Su curación se produce en Sierra Morena, Alpujarra granadina, la serranía de Ronda y el Valle de los Pedroches. Bellota, aire fresco y horizonte son los artifices de su fina pata negra, de sabor inconfundible. Auténticos jamones de pata negra y embutidos andaluces, elaborados con antigua sabiduría artesana, se caracterizan por su nobleza y ostentan con orgullo un símbolo de calidad:

Alimentos  de Andalucía
de arte!



JUNTA DE ANDALUCÍA

Consejería de Agricultura y Pesca



– Las queserías fabrican queso fresco, madurado o fundido, y utilizan en mayor cantidad leche de vaca, pero también de oveja (producción vendida a la industria, 319,7 millones de litros) y cabra (472,6 millones de litros) para elaborar productos puros o de una sola leche. La fabricación de quesos de leche de mezcla de especies en diferentes porcentajes tiene un gran predicamento, sobre todo la mezcla vaca-oveja y la de las tres especies (numerosos quesos tradicionales artesanos). Casi 500 de los 917 establecimientos radican en las Comunidades de Andalucía, Asturias, Castilla y León, Castilla-La Mancha, Cataluña, y Galicia. En realidad, hay muchos establecimientos pequeños, de tipología artesanal, al lado de menos de un centenar que responden del 90% de la fabricación.

Por tanto, también en este grupo la concentración es fuerte, porque poco más de media docena copan el 50% de la producción nacional; actualmente es objeto de intensas presiones para la compra por empresas extranjeras (UE), que ya dominan algunas de las más importantes industrias. El segmento de quesos fundidos está en un 80% en una sola mano. La exportación de los quesos fabricados en España, sobre todo los puros de oveja y madurados de mezcla, comienza a destacar.

– Las industrias que fabrican productos frescos de alto valor añadido (yogures, batidos y postres lácteos, como flanes, natillas, postres con nata, cuajada, cremas con chocolate, arroz con leche, mousses y otros) son las que ofrecen una gama de productos en constante renovación y el mayor grado de concentración, pues entre cuatro empresas o grupos (DANONE el 57%, NESTLE-AEPA el 15%, DHUL el 12% y SODIAL el 11%) copan la práctica totalidad del mercado español. El 60% de los establecimientos radican en las Comunidades de Andalucía, Cataluña, Galicia y Madrid.

• LAS RAICES DE UNA CRISIS

La estructura de costes de cada tipo de industria, excepto en el que fabrica productos frescos de alto valor añadido, indica el alto peso del coste de la materia prima en el producto vendido y la fragilidad de los márgenes. La comparación con la industria francesa, por ejemplo, arroja un balance desfavorable, pues los costes de explotación y servicios, la mano de obra y los gastos financieros son superiores en España para valores añadidos menores. Por eso, el horizonte que hoy ofrecen las industrias lácteas españolas, aún reconociendo su esfuerzo para la reestructu-

ración y adaptación a la competitividad, es muy preocupante. La situación, ciertas excepciones aparte, es de crisis, más o menos ostensible según el tipo de industria, sobre todo en la elaboradora de leche de consumo, porque están concluyendo todos los condicionamientos para una mala rentabilidad: Escasez de leche imputable a la aplicación del régimen de cuotas, recogida a costes de transporte altos dada la insuficiente simplificación de las líneas de recorrido, leche de mediana calidad higiénica todavía a pesar del rápido cambio en la mentalidad del productor, pagada más bien cara si se valoran objetivamente sus características, tratada por la industria en instalaciones costosas, en las que se ha invertido en exceso y sin que llegue a cubrirse su capacidad de utilización, para fabricar fundamentalmente productos de bajo valor añadido, que llegan al mercado en cantidades superiores a las que éste puede absorber (también el yogur), que se tienen que vender a precios más bien bajos, con frecuencia en pérdida o rozándola según testimonian portavoces de la industria, a un mercado dominado por las grandes superficies de distribución, en concurrencia con los productos lácteos europeos, claramente competitivos (mejor revalorización en origen de la grasa en las leches UHT desnatadas y semidesnatadas), cada vez más presentes en el mercado español.

Parecería que el sector lácteo en su conjunto estuviera sujeto a la presión inamovible del régimen de cuotas, del que a corto y medio plazo no cabe esperar modificaciones, y a la presión progresiva de los países miembros interesados en sacar provecho de la situación española, sobre todo Francia, con la captura de mercado para sus productos lácteos derivada de que España se ha convertido ahora en importador neto por una cuantía mayor que antes de la adhesión. España, en su balance de comercio exterior de productos lácteos, lleva camino de importar por año no menos de un millón de toneladas de equivalente leche.

Una profunda reestructuración para redimensionar la industria y concentrar-



la, de una parte, y la mejora de las relaciones con los productores merced a la nueva ley de organizaciones interprofesionales agroalimentarias, de otra, constituyen claves de un mejor futuro; teniendo en cuenta que la primera presupone la adecuación a la normativa sanitaria y medio-ambiental comunitaria y la mejora de la eficiencia productiva. La industria elaboradora de leche líquida habrá de esforzarse por reconvertir la producción hacia productos de más valor añadido y reducir la capacidad de utilización de leche de vaca en favor de las de oveja y cabra, sin limitaciones de cuotas. La industria quesera tiene por delante una ingente tarea de modernización tecnológica y de potenciación del mercado de los clásicos quesos de oveja, cabra y de mezcla de leche de las tres especies.

La propuesta del Ministerio de Agricultura de un Plan Sectorial para la industria láctea, incluida en los programas operativos financiados por el FEOGA a través del Reglamento (CEE) 866/90, cifra en 747 el número de establecimientos que, según lo dispuesto por la Directiva CEE 47/92, del Consejo, han solicitado excepciones temporales a la normativa hasta el 31 de diciembre de 1997, momento en el que se prevén de acuerdo 680. Las inversiones calculadas para la adaptación se valoran en 8.000 millones de pesetas. Solamente 78 establecimientos españoles se ajustan a las normas de la Directiva CEE 46/92, del Consejo.

La mayor complicación para la industria láctea va a radicar en la dificultad de equilibrar las relaciones de poder con la gran distribución, a la que se dedica posteriormente un apartado. Producción y distribución conforman la "pinza" que atenaza actualmente a la industria, en opinión de expertos cualificados.

EL CONSUMO: UN FACTOR DECISIVO

Los niveles de consumo y su tendencia y el grado de aprovisionamiento determinan la situación del mercado de productos lácteos. El consumo de leche



y lácteos ha permanecido prácticamente estabilizado desde los últimos años ochenta, en un mercado con pérdida de posiciones para la leche líquida y constante crecimiento de los productos lácteos. En 1992 y 1993, a causa de la crisis económica, parece haber cambiado al alza la tendencia del consumo de leche líquida, más barata, que ha actuado en leve detrimento del de productos lácteos, sobre todo el yogur. Una tendencia que volvió a moderarse en 1994. Las estructuras comerciales que abastecen el consumo están consolidadas y la competencia entre los operadores es muy fuerte.

El valor de los productos lácteos comprados por los españoles superó los 739.000 millones de pesetas en 1992 (MAPA, 1993), el 11,3% del gasto alimentario total (4,55% para la leche líquida y 6,75% para los derivados lácteos). En 1993 se mantuvo la participación, aunque el gasto alimentario ascendió a 770.000 millones; si bien la fracción leche líquida apenas cambió, la de productos lácteos aumentó ligeramente. Entre 1987 y 1991, la primera creció sólo el 0,07%, mientras la segunda lo hizo en el 6,13%.

El consumo español, con 175 kilos de equivalente leche entera por habitante en 1992, se coloca en el undécimo

lugar entre los países de la UE. Se ha incrementado desde 1987 a un ritmo del 2,5% medio anual, de modo que el de 1993, extrapolarlo la tendencia, podría ser de 180 kilos aproximadamente y algo más de 184 el correspondiente a 1994.

En la actualidad, el consumo español de leche líquida per cápita es alto, en un nivel intermedio entre los países de la UE –por debajo de Irlanda y Reino Unido, pero por encima de Alemania, Francia y Holanda– donde la tendencia es a la estabilidad o a una baja suave. El volumen comercializado en 1993 (ALIMARKET, 1994) habría alcanzado 3.795 millones de litros, el 1,5% más que en 1992 a causa de las importaciones, que llegaron a los 230 millones de litros, el 45% envasados.

Desde el punto de vista cualitativo, el consumo de leche líquida entera descende (era el 71% del total de leche líquida en 1992 y ha caído al 67% en 1993), mientras se incrementa el de la desnatada y, sobre todo, el de la semidesnatada, que cubría ya en 1993 el 10,5% del consumo total y habría crecido hasta más del 13% en 1994), tal y como sucede en la UE. Según el Ministerio de Agricultura (1993), la cantidad de leche desnatada comprada en el período 1987-92 ha

crecido un 11% anual y la de leche semidesnatada el 27%. Si se considera el consumo en función del tratamiento térmico, la leche de larga duración ha desplazado a la pasteurizada, alcanzando el 94% del consumo de leche envasada. Sin embargo, la leche pasteurizada parece haberse estabilizado en 1994 con 200 millones de litros, el 5% del consumo de leche líquida

La tendencia es la misma que en la UE. En España, desde el punto de vista regional, se adquiere más leche líquida en las Comunidades Autónomas de Asturias, Cantabria, Castilla y León, Galicia y País Vasco, regiones en las que también concurren los mayores consumos de leche pasteurizada y, aunque en declive, leche a granel de venta directa.

El consumo de queso y productos lácteos frescos se ha desarrollado desde 1980, correlativamente con el crecimiento en la diversidad y calidad de la oferta, pero respecto de la UE España se sitúa en la mitad o menos para los más representativos. La tendencia del consumo de productos lácteos es progresiva en yogur (aunque descendió el 0,3% en 1993), queso y helados, suavemente

alcista en la nata (0,9 kilos) y en clara regresión para la leche condensada. El consumo de mantequilla se mantiene estable (0,4 kilos).

Según el Ministerio de Agricultura (1993), el consumo de queso está repartido entre los tipos frescos y de maduración en porcentuales del 28% y 55%, quedando para los fundidos el 17% restante. Como se ha dicho la mezcla de leches (vaca, oveja y cabra) es muy común en los elaborados, aunque el tradicional queso puro de oveja, con denominación de origen, de los más caros en el mercado, sigue teniendo un alto peso en el conjunto, tanto para el consumo interior, como para la exportación a la UE y terceros países. La producción de quesos por tipos en 1993 se ha repartido según la FENIL así:

Queso de mezcla	49,0%
Queso de vaca	27,9%
Queso fundido	15,1%
Queso de oveja	5,4%
Queso de cabra	2,6%

Respecto a los productos frescos de alto valor añadido, los yogures acumulan el 73% del consumo y los postres (flanés, natillas y batidos) el 27%. Dentro de este último conjunto, la cuajada,

las cremas con chocolate, el arroz con leche, las cremas batidas o mousses y otros se están abriendo camino; han crecido el 4% anual de 1987 a 1992.

Los hogares españoles dedicaron en 1992 el 11,34% de su gasto alimentario a la compra de leche y derivados lácteos (MAPA, 1993) distribuido en el 5,47% y 5,87%, respectivamente, porcentajes diferentes de los reseñados antes, que incluían, además de los hogares, el gasto alimentario en la restauración y en las instituciones. La evolución entre 1958 y 1992 se expone en el cuadro nº 13. En ascenso hasta 1987, luego ha comenzado a declinar.

Merece ser subrayado el cambio de comportamiento de la leche como partícipe del IPC entre 1993 y 1994. Durante éste último ha mostrado subidas medias del 6%, mientras que en 1993, con caídas cercanas al 1%, se comportaba de modo antiinflacionista. La causa hay que buscarla en el incremento del precio al productor.

Las tendencias observadas en los comportamientos del consumidor ofrecen oportunidades expansivas a las industrias, sobre todo en los segmentos de quesos y productos de alto valor añadido, cuyo aumento en el consumo es previsible. Otro tanto sucede ante la demanda de nuevos productos y la emergencia de nuevos colectivos de consumidores, como el compuesto por personas de la tercera edad.

COMERCIO EXTERIOR

El mercado español de leche y productos lácteos ha evolucionado de una rígida situación de aislamiento y control en los setenta y los ochenta a la liberalización de los intercambios con los países de la UE en 1993, según un proceso progresivo de apertura, cuyas características se establecieron en el Tratado de Adhesión (1986) para un período transitorio de diez años, cuyos últimos y mínimamente importantes "fleclos" desaparecerán al finalizar 1995.

Antes de la incorporación de España a la UE se importaban leche y productos



BUEN

SABER;

BUEN SABOR



Un SABER con siglos de experiencia,
de tradición, siempre en la buena compañía
del arte, la ciencia y el placer.
Buen SABOR del que hasta la vista y
el olfato participan, que solo proporciona
una cocina, una gastronomía tan genuina y
distinta como la de estas tierras de Castilla
y León.



Junta de
Castilla y León

CONSEJERIA DE AGRICULTURA Y GANADERIA



CUADRO Nº 13
EVOLUCION DEL GASTO
DE LOS HOGARES EN LECHE
Y DERIVADOS LACTEOS

AÑO	%
1958	8,7
1964	8,5
1968	9,8
1975	10,4
1981	11,8
1987	13,0
1991	11,5
1992	11,3

FUENTE: La alimentación en España 1992, MAPA 1993.

lácteos en régimen de comercio de Estado excepto los quesos y la leche en polvo desnatada (también el suero en polvo) desnaturalizada para alimentación animal. Los quesos estaban liberalizados por los acuerdos del GATT suscritos por España, pero había topes para las cantidades máximas y precios mínimos de entrada. Frecuentemente era obligado importar leche líquida en cisternas durante la temporada de otoño-invierno para cubrir el desequilibrio estacional, en cuantía variable según campañas y procedente de Francia.

Según el Ministerio de Agricultura (1986), la cantidad media anual de leche líquida importada en el trienio 1975-77 fue de 74,3 millones de litros, mientras en 1982-84 descendió a 27,6. En este mismo las importaciones de queso crecieron de 7.620 toneladas a casi 13.500, y ya desde 1980 superaba las 12.000. Las importaciones de leche en polvo desnatada desnaturalizada para alimentación animal cayeron fuertemente de uno a otro trienio (61.110 toneladas a 18.830), con toda probabilidad a causa de los controles establecidos sobre la utilización, ya que se sospechaba de su desvío fraudulento al consumo humano. En lógica compensación se incrementaron las importaciones de suero en polvo desnaturalizado, que pasaron entre uno y otro de 14.100 toneladas como media anual a 23.210.

La progresiva liberalización de los

CUADRO Nº 12
CUOTAS DE MERCADO DE LA LECHE ENVASADA (%)

	1975	1980	1985	1990	1991	1992	1993
LECHE PASTERIZADA	49	34	30	14	11	10	6
LECHE ESTERILIZADA	51	66	31	23	22	13	17
LECHE UHT	—	—	39	63	67	77	77

FUENTE: Elaboración propia. (1975 a 1991, con datos del MAPA. 1992 y 1993, con datos de la FENIL).

CUADRO Nº 14
COMERCIO EXTERIOR DE LECHE Y PRODUCTOS LACTEOS.
IMPORTACIONES (MILES DE TM.)

	1991	1992	1993
LECHE LIQUIDA + NATA	183,5	188,0	228,6
YOGUR Y LECHE FERMENTADAS	10,1	25,0	44,8
MANTEQUILLA	2,7	2,2	2,2
QUESOS	32,6	38,6	43,8
LECHE CONCENTRADA	13,7	19,1	26,2
LECHE EN POLVO ENTERA	11,6	6,8	8,4
LECHE EN POLVO DESNATADA	12,5	9,8	18,1
SUERO EN POLVO	32,8	31,7	s.d.

FUENTE: Preparada con información del Milk Marketing Board (1993), y de la Revista Española de Lechería, mayo 1994.

CUADRO Nº 15
COMERCIO EXTERIOR DE LECHE Y PRODUCTOS LACTEOS.
EXPORTACIONES (MILES DE TM.)

	1991	1992	1993
LECHE LIQUIDA + NATA	31,3	32,3	22,7
YOGUR Y LECHE FERMENTADAS	3,1	7,0	4,5
MANTEQUILLA	10,6	24,6	13,1
QUESOS	11,7	13,3	12,0
LECHE CONCENTRADA	18,7	6,8	9,2
LECHE EN POLVO ENTERA	11,6	6,8	3,6
LECHE EN POLVO DESNATADA	15,5	26,6	18,1
SUERO EN POLVO	1,6	0,6	s.d.

FUENTE: Preparada con información del Milk Marketing Board (1993), y de la Revista Española de Lechería, mayo 1994.

intercambios con los países comunitarios durante el período 1986-93 supuso el establecimiento de unas cantidades objetivo, máximas a importar, de leche, mantequilla y quesos, para los cuatro primeros años, convertidas a continuación en límites máximos indicativos. Los llamados montantes compensatorios de adhesión, que equilibraban la

diferencia entre los precios españoles, superiores, y los comunitarios, fueron paulatinamente eliminados.

En el cuadro nº 14 se resume la evolución de las importaciones de los distintos productos entre 1991 y 1993, todas en aumento, excepto la de mantequilla y la de leche entera en polvo, y generalmente procedentes de la UE.



CUADRO Nº 16

BALANCE DEL COMERCIO EXTERIOR DE PRODUCTOS LÁCTEOS (IMPORTACIONES-EXPORTACIONES) (MILES DE TM.)

	1986	1993
LECHE LÍQUIDA + NATA	-163,39	-205,94
YOGUR Y LECHE FERMENTADA	-0,15	-40,27
MANTEQUILLA	-0,57	+10,90
QUESOS	-18,13	-31,70
LECHE CONCENTRADA	-6,32	-17,00
LECHE EN POLVO	-2,65	-16,64

FUENTE: Elaboración propia con datos de SINEIRO (1993) para el año 1986.

En el cuadro nº 15 se refleja el comportamiento de las exportaciones, aún oscilantes, con cuantías que comienzan a ser interesantes en leche descremada en polvo, mantequilla y quesos, y destinos tanto a la UE como a terceros países, a estos últimos algo menos de la mitad del tonelaje total.

El balance comparativo del comercio exterior entre 1986 y 1993 se refleja en el cuadro nº 16. Los principales productos importados este último año son la leche líquida y la nata (balance negativo de 206.000 toneladas frente a 163.400 en 1986), los yogures y leches fermentadas (40.000 toneladas frente a 150) y los quesos (32.000 toneladas frente a 18.000), todos de procedencia comunitaria, salvo un 10% de los quesos. Leche líquida y nata registran las mayores cifras de importación (se incrementa la envasada). Si en 1986 el balance era de signo negativo en todos sus componentes, lo es mucho más en 1993, como era de esperar con la salvedad de la mantequilla. Aún no siendo en modo alguno compensadora, la contrapartida estriba en que ahora se exportan leche y lácteos, cuando en 1986 las cifras eran despreciables o no existían. Por ejemplo, en quesos se ha pasado de exportar 1.540 toneladas a 12.000.

La importancia relativa del comercio exterior en el sector lácteo, expresada como porcentaje de la producción que es exportado y porcentaje que representan las importaciones sobre el

CUADRO Nº 17

IMPORTANCIA RELATIVA DEL COMERCIO EXTERIOR EN EL SECTOR LÁCTEO. (% DE PRODUCCIÓN EXPORTADO Y % DEL CONSUMO IMPORTADO)

	EXPORTACION/PRODUCCION	IMPORTACION/CONSUMO
LECHE DE CONSUMO	0,00	3,72
PRODUCTOS F.A.V. AÑADIDO	0,22	1,93
QUESOS	3,41	16,10
MANTEQUILLA	27,59	12,60
LECHE EN POLVO	42,97	28,07
NATA	11,11	32,06
LECHE CONCENTRADA	34,68	46,52

NOTA: DATOS DE 1991

FUENTE: MOMBIELA, 1993.

CUADRO Nº 18

EXPORTACIONES FRANCESAS A ESPAÑA EN 1993 (TM.)

	1993	% SOBRE 1992
LECHE DE CONSUMO A GRANEL	110.000	+ 44,6
LECHE DE CONSUMO ENVASADA	97.500	+ 8,8
QUESOS	4.200	+ 11,0
YOGUR	16.500	+ 108,5
NATA	18.000	+ 9,8
LECHE EN POLVO DESNATADA	2.000	+ 9,7

NOTA: EL INCREMENTO DE LA IMPORTACION DE QUESOS CORRESPONDE AL TIPO DE PASTA AZUL.

FUENTE: ONILAIT, 1994.

consumo aparente, se recoge para el año 1991 en el cuadro nº 17. Exceptuando leche de consumo y productos frescos de alto valor añadido, de escasa importancia, destacan los porcentajes de exportación sobre producción de mantequilla, leche en polvo y leche concentrada y los de importación sobre el consumo de quesos, leche en polvo, nata y leche concentrada.

• UN BALANCE PREOCUPANTE

Si el balance del comercio exterior de productos lácteos se puede estimar para 1986 en unas importaciones calculadas en equivalente leche de 370.000 toneladas, la cifra de 1993, siete años después, sobrepasaría con holgura las 700.000, casi el doble, representando más o menos el 12% de la producción de leche (vaca, oveja y cabra) vendida a la industria, cuando

en 1986 apenas llegaba al 5%. Dicho balance sería coherente con otras informaciones que cifran el déficit de leche en más de 1.000 millones de kilos anuales, la diferencia entre la cantidad de leche de venta a compradores garantizada a España, 5.200 millones de kilos, y los 6.300 en que se evalúan las necesidades de la industria.

La ONILAIT (1994), en su estudio sobre la aplicación del régimen de cuotas en España, ha analizado el incremento del déficit entre importación y exportación. Sobre un consumo de 7,1 millones de toneladas y una producción de unos 6 millones de toneladas en 1993, el porcentaje de autoabastecimiento sería del 85%; pero con la producción limitada por las cuotas a 5,6 millones de toneladas (venta a compradores y venta directa), ese porcentaje no podrá superar en los años sucesivos el 80%. Las importaciones de leche y



lácteos, que se incrementan más del 10% por año, en 1992 han supuesto ya en valor el 5,2% del total de las importaciones (las exportaciones, el 2% del valor del total nacional exportado). La posición de importador neto se abre paulatinamente más con la aplicación del régimen de cuotas y Francia, en situación privilegiada, aumenta sus ventas a España, al menos un 10% en 1993 sobre 1992, en concreto las de leche a granel, el 44%.

En el cuadro nº 18 se exponen las exportaciones francesas a España en 1993 y su evolución respecto del año precedente. Como se aprecia, todos los productos progresan en su penetración.

Todo permite augurar que el desequilibrio entre producción y consumo va a empeorar en el futuro. Según la ONILAIT (1994), el déficit debería incrementarse en cuanto los controles sistemáticos bloqueen el incumplimiento del régimen de cuotas. Dicho déficit estimado entre el 15 y el 20%, supondría la importación de un millón de toneladas de equivalente leche. Desde el punto de vista cualitativo, para completar el aprovisionamiento de la industria española, la importación sería de leche líquida en cisternas, en forma de

leche concentrada, procedente de Francia, Alemania o Europa del Este, y, secundariamente, si el precio interior fuera demasiado alto, mediante recogida en el sudoeste de Francia. Pero también de leche UHT, con destino a los mercados más deficitarios del nordeste español, y de productos lácteos elaborados de procedencia comunitaria y de terceros países, para complementar la demanda de los quesos y productos frescos españoles.

La participación relativa de la leche en cisternas, a granel, y de los productos acabados en las importaciones va a depender de la diferencia de precios al productor en España y los países de la UE, sobre todo Francia y Alemania. Si la diferencia es pequeña, o el precio español inferior, las importaciones de leche a granel no serán importantes, pero sí las de productos acabados. Si el precio supera al francés entre el 5% y el 10%, el componente leche a granel de las importaciones era el importante.

En cuanto a la exportación, su mantenimiento al menos a los niveles de 1992 sería deseable, aunque en cualquier caso las cantidades no pasarán de modestas, en particular leche líquida a

Portugal, quesos de calidad, mantequilla y leche en polvo, predominando la comercialización a terceros países.

DISTRIBUCION: LA PRIMACIA DE PODER EN LA CADENA ALIMENTARIA

El establecimiento y consolidación de la gran distribución constituye un fenómeno que ha modificado sustancialmente la estructura de los mercados finales de los productos alimentarios. Es un hecho nuevo, necesitado de ordenación y regulación, aún reconociendo las dificultades de hacerlo. El nivel de concentración y sus efectos provocan problemas con el comercio tradicional (horarios comerciales) y con la industria agroalimentaria (plazos de pago, con reflejo en las necesidades de financiación a corto plazo), en particular la industria lechera. Es de esperar que la futura Ley de Comercio, en preparación, les dé algún tipo de respuesta.

Según ALIMARKET (1994), las 1.187 empresas de distribución alimentaria sumaron en 1993 ventas por valor de 4,6 billones de pesetas (4,35 en 1992; el crecimiento del 6% corresponde fundamentalmente a las empresas de cabeza). Del grado de concentración da idea el simple dato de que el 65,3%, 75,6% y 84,4% de las ventas totales de las empresas dedicadas a la distribución de productos de alimentación las realizan respectivamente, las 50, 100 y 200 primeras.

La estructura de la distribución alimentaria y los hábitos de consumo condicionan la demanda de leche y productos lácteos al igual que la de cualquier otro alimento. La concentración de puntos de venta ha adquirido excepcional importancia en esa estructura. De la envergadura de este proceso de concentración, que se produce en todo el mundo desarrollado y en desarrollo puede dar idea el hecho de que 100 empresas alimentarias controlan actualmente el 45% del mercado europeo. En la dirección opuesta la concentración también se va extendiendo a las compras efectuadas por la distribución;



La diferencia es nuestra eficacia en Almacenaje y Distribución

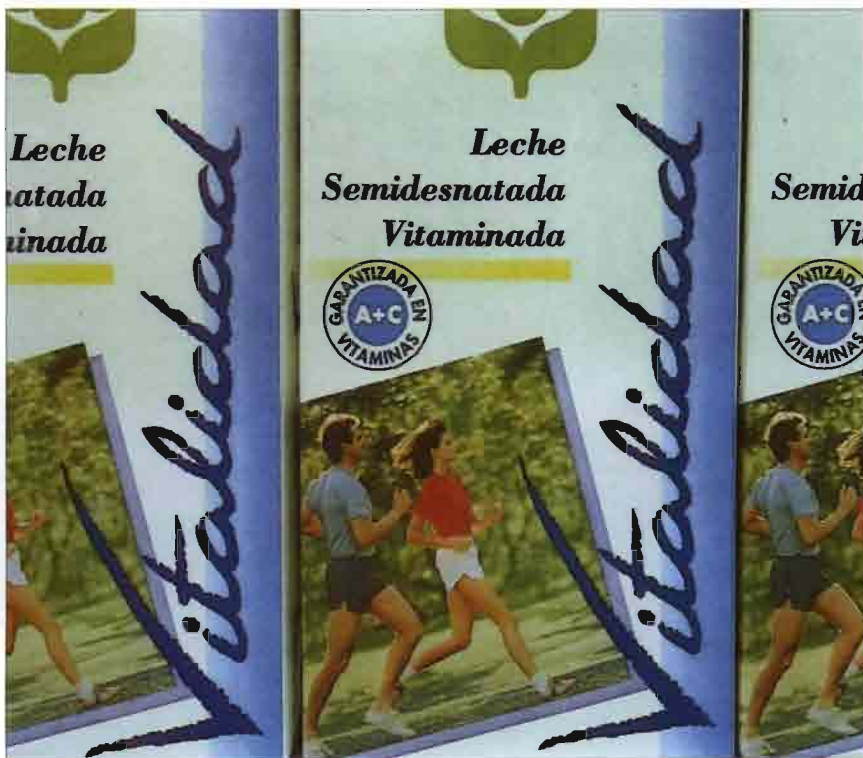


La diferencia es la eficacia, puntualidad y servicio. Los pilares sobre los que se cimenta la estrategia del GRUPO LOGISTICO ALDEASA. Una estrategia que la sitúa en vanguardia de las empresas del sector y con la que ha ganado la confianza de las más prestigiosas firmas de comercialización de superficies, así como de fabricantes de productos secos y perecederos. Y en un tiempo record.

Su amplia red de modernas instalaciones ofrece a todos unos servicios logísticos donde cada cliente mantiene su singularidad sin compartir instalaciones.

Una eficacia en almacenaje y distribución que hace la gestión de mercancías mucho más rentable hoy.





se prevé que entre 8 y 12 grupos europeos pueden llegar a controlar el 75% y no más de 3 grandes centrales de compra cubrirían el 25% restante. La tendencia a la internacionalización, en especial la europeización, de la distribución es incontenible. Las marcas propias y las euomarcas se van a constituir en los ejes de la nueva organización de compras.

• **EL PROBLEMA ESPECIFICO DE LA LECHE**

De este acometedor planteamiento se deducen nuevos mandatos para la industria láctea respecto a gestión empresarial, rotación de existencias y, sobre todo, plazos de cobro a compradores, factores decisivos en la fijación de los márgenes comerciales. Hay que tener presente que los hábitos de consumo, a los que no son ajenos los mensajes publicitarios de la distribución, han ejercido ya un severo impacto sobre el grado de utilización de la capacidad productiva (leche pasteurizada, 18% y leche esterilizada, 26%, frente a leche UHT, 88%; productos de alto valor añadido y quesos frescos, 94%; quesos madurados, 64%).

La distribución de las ventas por tipos de establecimiento en 1991 (MAPA, 1993) indica que en leche líquida el 84,4% y en yogures el 85,7% tenían lugar en autoservicios, supermercados e hipermercados, eslabones de actividad de las grandes superficies o centrales de venta. Considerando que el consumo de leche líquida y productos lácteos lo protagonizan básicamente los hogares, 90,8% y 85,7% del total, respectivamente, del análisis de sus compras se desprende que el 69,2% de la primera y el 64,5% de los segundos son adquiridos en esos mismos puntos de venta, que así resultan el principal canal de distribución utilizado.

En las tiendas tradicionales se compra aún entre el 20 y el 30% de la leche y los productos lácteos para consumo doméstico. Este cuadro se repite en 1992 (MAPA, 1993), pues mientras las tiendas tradicionales han retenido el 17,95% de las compras de leche líquida y el 25,85% de los derivados, autoservicios, supermercados e hipermercados cubren el 67,36% y 68,17%, quedando el resto para cooperativas, economatos y establecimientos no convencionales (mercadillos, venta callejera, venta domiciliaria, autoconsumo, com-

pra directa, etcétera). Los datos relativos a 1994 reafirman la tendencia de pérdida de cuota de mercado de productos alimenticios por parte de las tiendas tradicionales y pequeños autoservicios, a favor de los supermercados de más de cuatro cajas.

El mercado español de leche envasada, que alcanzó 3.742 millones de litros en 1992, por un valor de 300.000 millones de pesetas, muestra la marcha ascendente de la producción y el consumo de leche de larga duración. Las quince primeras empresas productoras tienen en 1994, según ALIMARKET, una cuota de mercado del 46,7%, pero ninguna sobrepasa el 12%.

Este escenario está llevando a que lo realmente importante para la industria láctea sea tener capacidad para situar grandes volúmenes en el mercado a precios competitivos. La marca pierde valor, abriendo el paso a las segundas marcas.

La bajada de los precios medios no es ajena a la estrategia de las medianas y grandes empresas de distribución, que se valen de la leche como producto gancho, incluso con marcas de la distribución o blancas, que suponen ya el 18% del volumen total.

La importancia de las ventas de los demás productos lácteos en autoservicio, supermercados e hipermercados corre pareja con la señalada para la leche líquida.

• **DESEQUILIBRIO DE PODERES EN LA NEGOCIACION**

En teoría, las grandes empresas lecheras, cuyo alto grado de concentración ya se ha recalado (entre DANO, PASCUAL, LACTARIA ESPAÑOLA, UNIASA y CLESA tienen una cuota de mercado del 31,2%), deberían estar en buena posición de negociación con la gran distribución (grandes superficies, centrales de compra), en todo caso mejor que la de la pequeña y mediana empresa.

Sin embargo recientemente se han generalizado los roces entre la industria y la distribución por el alargamiento de los plazos de pago, problema para el



que se ha llegado a reclamar la intervención de los poderes públicos. La financiación de la distribución a través de ese retraso, al final, no recae en su mayor parte sobre la industria, sino que ésta lo ha desplazado al sector productor, que cobra la leche que ha entregado demasiado tarde.

Algunos análisis sugieren que ciertas empresas retardan el pago al productor entre 50 y 90 días (la media de aplazamiento de los pagos por la gran distribución y en general, no sólo a la industria lechera, se sitúa ya entre 120 y 140 días).

El problema de la pérdida de capacidad negociadora de la industria láctea frente a la gran distribución, que es un modelo paradigmático, no es exclusivo de ella, sino de toda la industria agro-alimentaria. La industria depende de la gran distribución, pues en productos de consumo masivo, más del 50% de las ventas de aquélla se canalizan a través de ésta.

CONCLUSIONES

El panorama expuesto es expresión de una insuficiente vertebración del sistema agroalimentario de la leche en España. La producción, sometida a un duro proceso de concentración, dispone ya de unas reglas de juego para ejercer sus actividad, aunque su desarrollo aplicativo sea más lento de lo esperado; pero necesita además establecer una buena relación con la industria, a la que también le interesa trabajar en cooperación; el instrumento debe ser la interprofesión.

Es ya un tópico que la industria láctea española precisa una enérgica reestructuración. Pero las directrices para llevarla a cabo tendrían que brotar de ella misma, de sus organizaciones intraprofesionales, y contar con el apoyo de las Administraciones Públicas (no privilegiado ni contra la competencia leal).

La superación de las implicaciones regionales del problema para desbloquear la tensión entre intereses generales de las empresas y autonómicos (cuyo objetivo es la creación de grupos

lácteos propios, no públicos) y hacer compatibles unos y otros parece negociable. En todo caso resulta obligado en el seno del bloque industrial aunar esfuerzos en vez de dispersarlos, que es lo que con frecuencia se aprecia ahora.

El avance arrollador de la gran distribución, el aumento de la inversión extranjera y el desarrollo del llamado comercio asociado han conducido desde la adhesión de España a la UE, en línea con el modelo comunitario, a un alto grado de concentración empresarial y de acumulación de poder negociador en la distribución alimentaria.

El fenómeno de la concentración también se ha desarrollado en la industria agro-alimentaria, pero a menor nivel. Consecuentemente, ha surgido un creciente desequilibrio de las relaciones de poder en la cadena alimentaria a favor de la distribución, acentuado por la acelerada evolución de las técnicas comerciales en la esfera de la producción y circulación de alimentos (marcas de distribuidor o blancas).

Este escenario, como indican Rodríguez Zuñiga y Sanz Cañada (1994), al demostrar que el interés innovador se orienta de manera progresiva, dentro de la cadena alimentaria, hacia las fases más progresivas, al consumidor, y que la estrategia de la gran distribución influye progresivamente más en el ajuste organizativo de la industria agroalimentaria, sugiere, quizás, que el mayor condicionante de la competitividad de las empresas de la agro-industria sea el que hace referencia a sus relaciones con el comercio detallista.

De ahí la transcendencia de la desigual relación que se está estableciendo entre los eslabones de la transformación y distribución alimentaria. Pero además la descompensación tiene lugar preferentemente a favor del capital extranjero.

En este sentido pocas dudas quedan de que el esfuerzo español en la distribución se ha mostrado hasta el momento incapaz de reaccionar ante la penetración invasora de las grandes distribuidoras foráneas. □

VICTORIANO CALCEDO ORDOÑEZ.

Catedrático de Universidad en excedencia.

BIBLIOGRAFIA:

- ALIMARKET. 1994 a). Monográfico dedicado a la leche y productos lácteos. nº 62, 105-140.
- ALIMARKET. 1994 b). Informe anual (lácteos) 1993, 300-355.
- CALCEDO ORDOÑEZ, V. 1994 a) La agricultura en Cantabria. Especial referencia al sector lechero. Papeles de Economía Española, serie Economía de las Comunidades Autónomas, nº 13. Cantabria, 133-154.
- CALCEDO ORDOÑEZ, V. 1994, b). La agricultura de la España húmeda. Reestructuración y perspectivas en los principales sectores con especial consideración del lácteo. Papeles de Economía Española, 60-61, 50-70.
- CALCEDO ORDOÑEZ, V. 1995. La industria láctea de Cantabria: Rasgos de su actividad y perspectivas de futuro. Cámara de Comercio, Industria y Navegación de Cantabria. 148 p. Santander.
- GARCIA AZCARATE, T. 1994. Perspectivas de futuro del sector lácteo gallego: Una contribución a la reflexión desde Bruselas. Universidad de Santiago de Compostela. Curso "El sector lácteo gallego: escenario de futuro". Fotocopiado, 19 p.
- JORDANA, J. 1994. La competitividad de la industria alimentaria española. Papeles de Economía Española, 60-61, 264-273.
- LAMO DE ESPINOSA, J. y FIEL ASENJO, C. 1994. Situación y perspectivas del sector de distribución alimentaria. Papeles de Economía Española, 60-61, 302-315.
- LAMO DE ESPINOSA, J. 1994 b). La agricultura española en 1994: Una visión europea. Situación de la Economía Española. Curso de "La Grandá" 1994, F.I.E.S., 109-119.
- MAPA. 1986. El sector lácteo en España y la CEE. 65 p. Madrid.
- MAPA. 1993 a). Estudio sobre la posición competitiva del sector de alimentación y bebidas en España. (Ernst&Young) 200 p. Madrid.
- MAPA. 1993 b). Estudio sobre la posición competitiva del sector de alimentación y bebidas en España. Sector lácteo. (Ernst&Young) 226 p. Madrid.
- MAPA. 1993. La alimentación en España 1992. 386 p. Madrid. MAPA. 1995. La alimentación en España 1993. 437 p. Madrid.
- MOMPIELA, F. 1993. El sector industrial lácteo español. El Boletín (MAPA), 8., 28-35
- ONILAIT. 1994 a). Rapport annuel 1993. 76 p. Paris.. 1994 b). Espagne, Italie. La mise en application des quotas laitiers. Les cahiers de l'ONILAIT, nº 13, mayo 68 p.
- ONILAIT. 1995. Rapport Annuel 1994. 84 p. Paris.
- RODRIGUEZ ZUÑIGA, M.R. y SANZ CAÑADA, J. 1994. Reestructuración y estrategias empresariales de la industria agro-alimentaria. Papeles de Econ. Española, 60-61, 252-263.
- SINEIRO, F. 1993. Caracterización do aprovisionamento, produción e mercados das industrias lácteas galegas. Cooperativismo e Economía Social (Un. de Vigo), 8, 147-165.
- SUMPISI, J.M. 1995. Situación actual de la agricultura española. Papeles de Economía Española 62, 172-187.